

MONICIÓN A LA PALABRA DE DIOS (Éxodo 20, 1-7; Salmo 18; 1ª carta a los Corintios 1, 22-25; Juan 2, 13-25).

La Alianza del Sinaí no es solamente un pacto entre Yahveh e Israel, con sus obligaciones a cumplir. Es también un compromiso de pertenencia: “Vosotros seréis mi pueblo y Yo seré vuestro Dios”. Relación de amor que trata de sacar lo mejor de cada uno de nosotros para ponerlo al servicio del otro. La cruz de Jesús muestra la “debilidad” salvadora de Dios y la necesidad de un nuevo templo, sin edificio, un corazón humano capaz de atender a las cosas de Dios y de los hermanos.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Dios Padre acoge nuestra oración sincera y llena de confianza en su amor. Presentamos nuestras necesidades, diciendo: ¡Escúchanos, Dios del Amor!

1. Mira, Señor, a nuestro obispo Amadeo y a toda la Iglesia de Jaén y ayúdala siempre en la tarea de llevar a todas las gentes la buena noticia de tu amor que nos trae la salvación.

Oremos.

2. Mira Señor a todos los que están sufriendo los estragos de la pandemia, que siempre encuentre una mano extendida, una palabra de consuelo y una comunidad de acogida.

Oremos.

3. Mira, Señor, al mundo y a todas las personas, y concédenos vivir defendiendo la vida y la dignidad humana, porque todos somos tus hijos queridos. **Oremos.**

4. Mira, Señor, todos los deseos de las personas buenas, y todos los trabajos que buscan el bien común, y bendícelos para que se hagan realidad. **Oremos.**

5. Mira, Señor, nuestra comunidad parroquial y ayúdanos a comprender la grandeza que nos das al hacernos piedras vivas de tu templo. **Oremos.**

6. Mira Señor a nuestros hermanos que forman los equipos de Cáritas, fortalécelos en su entrega, para que acojan y ayuden guiados por tu misericordia. **Oremos.**

Oración: Concédenos, Padre de bondad, lo que más y mejor nos ayude a vivir sirviéndote en los hermanos. **Por Jesucristo.**

MONICIÓN PARA LA COLECTA

El Señor no nos pide generosidad y autenticidad, más que «cumplimientos». Él nos ama, nos perdona, confía en nosotros y nos espera, a pesar de nuestras pobreza y debilidades. Seamos generosos en esta colecta, que una vez más será destinada a la labor de Cáritas, con las personas y familias que llaman a la puerta de nuestra comunidad pidiéndonos ayuda.

(En los arciprestazgos de Andújar, Arjona, Bailén-Mengíbar, Martos-Torredonjimeno y Alcalá la Real la colecta de hoy no es para Cáritas, sino para el Día de Hispanoamérica).

SUGERENCIAS PARA LA REFLEXIÓN O LA HOMILÍA

- El texto del libro del **Éxodo** no habla de la Alianza, que se expresa en un pacto y un “código de conducta”. El Decálogo expresa todas las relaciones que una persona necesita para realizarse como individuo, como ser social y como sujeto religioso, por tanto, para relacionarse consigo mismo y con las otras personas, con las cosas (bienes), con la comunidad y con Dios.
- Queda implícita la capacidad del hombre para ser fiel a la Alianza, a las normas divinas
- **En el texto de Corintios**, Pablo la eterna tentación del hombre de prescindir de Dios en la conformación de su vida y bastarse a sí mismo.
- El cristianismo de los orígenes se presenta como alternativa de vida y para la relación con Dios, entre al judaísmo monoteísta y el mundo grecorromano de politeísmo acomodaticio. La Cruz es la alternativa. Necesidad y debilidad para judíos y romanos, sabiduría y fortaleza para los cristianos.
- La “locura de la cruz” expresa la profundidad del Amor de Dios, camino de salvación que Dios propone al hombre
- El evangelista **Juan** pone este relato de Jesús expulsando a los mercaderes del templo al principio del ministerio público (los demás antes de la Pasión). Es el único relato donde Jesús reacciona de forma violenta, quizá escandalizado de lo que ve. El ambiente de negocio prevalece sobre lo religioso. El Templo se lleva una parte importante de ese negocio. Este sistema religioso presenta a Dios como un comerciante “vendedor de favores”.
- Jesús, en confrontación radical con el Templo, se presenta como santuario de Dios. El Reino de Dios no necesita templos, sino cuerpos vivos. Estos son los santuarios de Dios donde brilla su presencia y su amor. Jesús viene a proponer una humanidad restaurada desde la vida de los que viven con dignidad, desde la Cruz y la Resurrección. Propone otra manera de vivir, otra manera de creer.

DEL MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO PARA LA CUARESMA

La caridad, vivida tras las huellas de Cristo, mostrando atención y compasión por cada persona, es la expresión más alta de nuestra fe y nuestra esperanza.

La caridad se alegra de ver que el otro crece. Por este motivo, sufre cuando el otro está angustiado: solo, enfermo, sin hogar, despreciado, en situación de necesidad... La caridad es el impulso del corazón que nos hace salir de nosotros mismos y que suscita el vínculo de la cooperación y de la comunión.

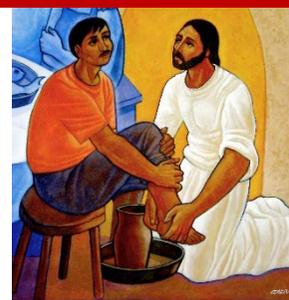
«A partir del “amor social” es posible avanzar hacia una civilización del amor a la que todos podamos sentirnos convocados. La caridad, con su dinamismo universal, puede construir un mundo nuevo, porque no es un sentimiento estéril, sino la mejor manera de lograr caminos eficaces de desarrollo para todos» (FT, 183).

La caridad es don que da sentido a nuestra vida y gracias a este consideramos a quien se ve privado de lo necesario como un miembro de nuestra familia, amigo, hermano. Lo poco que tenemos, si lo compartimos con amor, no se acaba nunca, sino que se transforma en una reserva de vida y de felicidad. Así sucedió con la harina y el aceite de la viuda de Sarepta, que dio el pan al profeta Elías (1 R 17,7-16); y con los panes que Jesús bendijo, partió y dio a los discípulos para que los distribuyeran entre la gente (cf. Mc 6,30-44). Así sucede con nuestra limosna, ya sea grande o pequeña, si la damos con gozo y sencillez.

Vivir una Cuaresma de caridad quiere decir cuidar a quienes se encuentran en condiciones de sufrimiento, abandono o angustia a causa de la pandemia de COVID19. En un contexto tan incierto sobre el futuro, recordemos la palabra que Dios dirige a su Siervo: «No temas, que te he redimido» (Is 43,1), ofrezcamos con nuestra caridad una palabra de confianza, para que el otro sienta que Dios lo ama como a un hijo.



En el libro “**Tiende tu mano y enrédate**” (Cuaresma-Pascua 2021), editado por Caritas Española y que se ha enviado a todos los sacerdotes, pueden encontrar más sugerencias. **Páginas 75-88**. Si alguien necesita algún ejemplar de ese libro, puede solicitarlo a publicaciones.cdjaen@caritas.es. Todavía quedan algunos.



DOMINGO de CÁRITAS

Sugerencias para la celebración dominical

Guion litúrgico para el 7 de marzo de 2021
3er Domingo de Cuaresma. Ciclo B

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos, hoy, tercer Domingo de Cuaresma, es una buena ocasión para repensar nuestra escala de valores, para renovarnos en lo personal y en lo comunitario. Hoy el Señor nos habla de los diez mandamientos, de la sabiduría de la cruz y del templo como espacio de encuentro y relación con Dios. Todos, ámbitos desde donde Dios nos ofrece su amor. Sólo así nuestro acercamiento a la Eucaristía tendrá sentido.

Hoy celebramos también **Domingo de Caritas**, ponemos en el centro de nuestra Eucaristía a tantas personas que sufren en estos tiempos de pandemia. También a los hermanos del equipo de Caritas parroquial, que en nombre de toda la comunidad, quieren ofrecer ese amor de Dios, para acoger, ayudar y consolar. Comencemos nuestra celebración.

ACTO PENITENCIAL

Pidamos perdón, a Dios y a la Comunidad, por nuestros pecados, confiando en la misericordia de Padre bueno:

- Tú que eres siempre fiel a la Alianza con tu pueblo. **¡Señor, ten piedad!**
- Tú que fortaleces nuestra debilidad y necesidad en la cruz salvadora. **¡Cristo, ten piedad!**
- Tú que reconstruyes nuestras infidelidades desde la misericordia. **¡Señor, ten piedad!**

